

## “EL TRABAJO DE TODOS LOS DIAS”

“¡Todos los días!” En estas palabras está el secreto de todo lo que poseemos.

No es lo que hacemos una vez con todo nuestro corazón, con nuestra última onza de fuerza, lo que más vale; las cosas que estamos haciendo todos los días, nos gusten o no nos gusten, son las que realmente valen.

“¡Todos los días!” Eso encierra la maestría. El maravilloso concierto de piano de Paderewski parece espontáneo, pero es el resultado de muchos días de laboriosa rutina.

“¡Todos los días!” Es el camino de la perfección. El orador que puede conmover o hipnotizar a su auditorio, el abogado inteligente, siempre alerta, el jugador de base-ball, todo el que puede hacer algo bien, lo debe a sus esfuerzos de todos los días. Los jóvenes no se dan cuenta del tremendo poder acumulativo que hay en el tiempo. Digamos que Ud. tiene 20 años; cuando tenga 30, ¿qué no habrá podido hacer si solo dedica todos los días cierta cantidad de tiempo a un objeto determinado, a un plan constructivo! Casi todo el mundo desperdicia suficientes horas en diez años como para obtener el grado de doctor en cualquier universidad. En diez años, Ud. puede ser una autoridad en Botánica, o en Química, Literatura o Historia, según sea su ambición, si solo le es fiel a ella todos los días.

“¡Todos los días!” El universo está hecho con la suma de la labor diaria. El sol sale todos los días; tu corazón late y tus pulmones se llenan y vacían con tanta regularidad como los movimientos de un reloj. La marcha del mundo y el progreso del hombre son la acumulación del trabajo de todos los días.

En el carácter, “todos los días”, quiere decir más que en otras cosas. El hombre más honrado es el hombre que es honrado todos los días; la mujer más virtuosa es la que detrás de su presente virtud, tiene una vida llena de pensamientos y actos virtuosos; el alma más tranquila y más segura en una crisis, es la que “todos los días” ha practicado la confianza en sí misma. No hay fuerza más grande en un hombre que el poder acumulado de lo que ha estado haciendo “todos los días”.

Cuando decimos que “el éxito en la vida no es como disparar un rifle a un blanco, sino como tratar de dar en un punto con un chorro de agua, manguera en mano, apuntando poco a poco, por aproximaciones”, estamos exaltando esa labor diaria, paciente, continuamente firme, que lleva a la conquista indefectible de lo que nos proponemos.

Por **Frank Crane**.

### TAREA

Organizar por área un listado de nuevos conocimientos a desarrollar como equipo.